

Una joven pareja celebra la llegada de su primer hijo. —¡Es niño!— exclama complacido el padre. El bebé salió del hospital vestido de azul de los pies a la cabeza. ¿Quién se atrevería a pensar que ese pequeño ser, dormido en los brazos de la madre, podría algún día enamorarse de un hombre en vez de una mujer?

Así como hay varones que dirigen sus sentimientos y conductas sexuales hacia las mujeres y viceversa, existen personas que se enamoran de individuos del mismo sexo; otras más se sienten atraídas sexualmente hacia hombres y mujeres. Nuestra orientación sexual es una de las expresiones de la diversidad sexual humana, como también lo es la identidad sexual.

Las personas transexuales pueden ser vistas desde el nacimiento como hombres o mujeres, pues su cuerpo tiene las características comunes a uno u otro sexo; sin embargo, van creciendo con la sensación de que su físico no corresponde a su identidad sexual. Se perciben como una mujer atrapada en un cuerpo de hombre o lo opuesto.

La identidad sexual es nuestra convicción de comportarnos de acuerdo con lo establecido socialmente como femenino o masculino, lo cual suele coincidir con nuestro sexo biológico.

Durante el desarrollo en el vientre materno hay una definición sexual: si el embrión tiene dos cromosomas sexuales XX será mujer, si tiene un cromosoma X y otro Y será un varón. No obstante, existen formas genéticas XXX o XXY. Estas personas presentan trastornos en los caracteres sexuales secundarios, por ejemplo, un pene pequeño y aumento de tamaño en las glándulas mamarias.

“La diversidad sexual es parte de la naturaleza humana, aunque todavía hay quienes creen que el único mundo posible es el que está dividido en hombres y mujeres. Desde que empecé a conocer a personas homosexuales y transexuales me percaté de que enfrentan una lucha dentro de sí mismos y con el resto del mundo”, comenta el doctor Rafael Salín-Pascual.

El responsable de la Clínica de la Diversidad Sexual, ubicada en la Facultad de Medicina de la UNAM, se ha dado cuenta, en voz de los propios protagonistas, del rechazo, los ataques, la incompreensión y la violencia hacia quienes expresan una conducta sexual diferente. “Un día llegó al hospital en el que yo era residente, un joven terriblemente golpeado. Su padre lo agredió porque encontró una minifalda y otras prendas de mujer en su cuarto.”

A fin de promover el conocimiento y la comprensión de las distintas expresiones de la sexualidad humana, el investigador de la UNAM escribió el libro *Diversos no perversos*. Una fuente de información que recorre los estudios científicos de la conducta sexual humana y los aspectos culturales que la rodean.

Diversos



NO perversos

¿Qué tan HOMOFÓBICO eres?

3 de cada 10 personas de entre 25 y 34 años no estarían dispuestas a permitir que en su casa vivieran personas homosexuales.

3 de cada 10 personas mayores de 40 años consideran que es “negativo” y “muy negativo” que la sociedad esté compuesta por personas con diferentes orientaciones sexuales.

1 de cada 2 personas lesbianas, homosexuales o bisexuales considera que el principal problema que enfrenta es la discriminación, seguido de la falta de aceptación, las críticas y burlas.

¿De quién te enamoras?

La orientación sexual se refiere a los sentimientos y conductas sexuales dirigidos hacia el sexo opuesto (heterosexualidad), el mismo sexo (homosexualidad) o ambos (bisexualidad). Podemos decir que depende de quién nos enamoramos.

El doctor Rafael Salín-Pascual, psiquiatra y con más de 20 años de estudio de la diversidad sexual, afirma que nuestra orientación sexual tiene bases biológicas. “La información de la que disponemos actualmente nos permite vislumbrar que no es una opción que las personas elegimos de manera deliberada, sino que de-

pende de mecanismos de nuestro cerebro. Sabemos que en una región del hipotálamo llamada preóptica, hay un núcleo de células encargadas de nuestra orientación sexual.”

Algunos estudiosos del cerebro han observado que ese núcleo es más grande en los hombres heterosexuales que en las mujeres; mientras que los homosexuales tienen una dimensión similar a la de las mujeres heterosexuales. El origen de estas diferencias no está del todo entendido.

Una hipótesis que explica la conducta homosexual sostiene que durante la etapa del desarrollo de un ser XY (varón) en el vientre materno, los núcleos cerebrales relacionados con la conducta sexual no reciben la cantidad suficiente de hormonas masculinas (andrógenos). El resultado es un cuerpo de apariencia masculina, pero con una orientación sexual femenina.

Se ha propuesto que el origen de ese desajuste hormonal podría ser el estrés durante el embarazo o algunos otros factores aún no identificados. También se mencionan factores genéticos, así como eventos psicosociales como posibles causas de la homosexualidad: padre ausente, madre dominante o abuso sexual en la infancia; sin embargo, no hay estudios contundentes que validen estos factores.



Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González

Director General: Dr. René Drucker Colín, Coordinador de Medios: Ángel Figueroa,

Edición: Juan Tonda, Asistente: Mariana Fuentes, Investigación: Xavier Criou,

Soporte Web: Aram Pichardo © 2011 DGDC - UNAM

FUENTE: ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN MÉXICO, 2010.

